

Con el criterio de Dantín y Revenga, que establece el valor superior a 2 como el que define a las zonas secas y áridas, las comarcas de las Sierras de Alcaraz y Segura quedan caracterizadas como húmedas, seguidas de la comarca de La Mancha, con una transición desde el Campo de Montiel hacia las zonas más bajas de Villarrobledo y La Roda, que va desde semiárido a árido. Una vez en las zonas afectadas por la catalogación de áridas, se pueden entender sensibles diferencias, así la Manchuela hacia Casas Ibáñez experimenta una disminución del índice de aridez que casi llega a semiárido, sin embargo, conforme se desciende desde las Sierras de Segura y Alcaraz o desde Casas Ibáñez hacia la zona Centro, la aridez se incrementa. Pero será hacia el SE donde aparezcan los mayores valores del índice de aridez, así, en el Campo de Hellín, observatorios como el de la cabecera comarcal o el de Talave ofrecen la catalogación de muy árido e incluso subdesértico.

En la figura y el cuadro adjunto se puede observar la relación entre las temperaturas medias y precipitaciones anuales, con estos tres tipos de índices termopluviométricos y de aridez.

## 5.2. ÍNDICES TERMOPLUVIOMÉTRICOS MENSUALES

Se ha indicado cómo las precipitaciones presentan una fuerte concentración en el tiempo, y cómo los valores térmicos oscilan entre el mínimo invernal de enero y el máximo estival de julio. Por ello es preciso afinar el análisis de la aridez, observando cuál es su distribución a lo largo del año, utilizando los métodos que ajustan y tipifican mejor el grado de aridez mensual.

Según este método, se considera un mes árido cuando:  $P \cdot J / T$  es menor de 10, siendo P la precipitación mensual en mm, J el número de días de lluvia y T la temperatura media mensual. En los gráficos adjuntos se ha procurado incluir en el valor 10 una línea horizontal con el fin de que a primera vista se puedan diferenciar los meses más áridos. En el caso de Talave, son 8 los meses áridos, destacando julio y agosto. Con todo, el elevado número de meses secos define la escasez de agua y comprueba la existencia de un duro período estival.

En Fuensanta y Hellín prácticamente desaparecen los períodos secos de invierno y finales de otoño. No obstante, lo importante es destacar el acusado mínimo estival, que delata la existencia de un verano tan riguroso como el de Talave, sin embargo, en estos dos casos, sólo hay seis meses secos a lo largo del año.

El resto de los observatorios presenta menos de cinco meses secos al año. Sólo Socovos y La Roda llegan a ese umbral, diferenciándose éstos en el reparto de dichos meses áridos.

Resumiendo, se puede decir que la provincia de Albacete presenta un cuatrimestre estival seco (julio, agosto, junio y septiembre), con una abundancia extrema de meses áridos en los observatorios que quedan en la zona del Campo de Hellín, mientras que en el resto varía el valor del índice dependiendo de los